

$$1_a + 2$$

Úna más dos, 1a+2



Rápido, toma la foto, que el sol se muéve y la bailarina se cansa

Me encontré en el mercado con un amigo que hacía mucho tiempo que no había visto. Él siempre me había gustado, pero nunca estuvo a mi alcance. Mi valía no llegaba a tanto, nunca intentó nada conmigo, ni cuando él estaba libre, ni cuando yo lo estaba. En fin, qué os voy a contar.

Me invitó a su casa, a la cual yo nunca había visitado y que según lo que me cuentan, es un sitio muy agradable. Le dije que sí, y le pregunté si podía llevar a mi pareja actual, quedó encantado y lo planeamos para el siguiente viernes.

* * *

Mi compañero y él, hicieron muy buenas migas. Nos enseñó la casa y luego nos propuso darnos un baño mientras tomábamos el aperitivo en la piscina.

Allí se estaba muy bien y la charla fue fluyendo con ese ritmo veraniego que todo lo alarga, suaviza y que parece que no acaba nunca.

No sé qué pregunta le hice o cómo la hice, y que ni remotamente era sobre su vida personal, pero él, así la entendió, o así quiso interpretarla.

Nos dijo que no era un secreto y que prefería que lo supiésemos por él, y no por terceros: Compartía una mujer con otro hombre.

Para aclarar su respuesta, le pregunté, si lo que quería decir era que, tenía una amante...

No, no, un «amigo» y yo, «tenemos» a la misma mujer, una semana está con él y una semana conmigo.

Me quedé parada... a punto de reír... él había esperado la reacción... entendía que no era para menos.

Te refieres a que... ¿los dos lo sabéis?

O sí, y más que eso, como ella no tiene coche, los cambios los hacemos cada fin de semana, -los domingos por la noche- cada uno la lleva a casa del otro, y alguna vez, si es pronto y no estamos muy cansados, tomamos una copa juntos.

Paré, mi compañero me miraba sin decir nada, comprendió que era yo su amiga la que debería cerrar el tema. Sí, no debí continuar, pero me interesaba, y él me

había dado pié, y no créo qué le estuviése molestándo múcho hablár de éлло.

Perdóna si preguntó úna cósa tan personal, ¿cómo llegásteis a ésta situación?

Pués ninguno de los dos logró conquistárla, y múcho ménos enamorárla a tiémpo compléto, diría que es demasiáda mujér pára cualquiera de los dos. Salía con úno, y cuando se cansába cambiába al ótro, y así se creában únas situaciones muy desagradábles y dolorósas, pára nosótro, cláro. Éso sí, núnca nos mentía, y cuando estába con úno, estába con él, púnто.

Mi co-paréja y yo nos conocíamos, fuímos compañéros de colégio y de jugár al fútbol, no éramos grándes amigos, péro nos llevábamos bién.

Al principio intentábamos quitársela al ótro, luégo nos dímos cuénta que a lo máximo que podíamos esperár, éra a conservárla. Éra evidénte que preferíamos tenérla parciálmente, que no tenérla.

Un día coincidímos en un bar y me ofreció úna cervéza, acepté, y acabámos hablándo de la situación.

En plan de chiste le díje que tódo sería, al ménos más fácil, si cáda úno la «tuviese» úna semana y fuésemos intercambiándo. Se rió y se quedó pensativo... los dos a la vez saltámos. ¿Y si se lo proponémos?

Y díjo que sí.

* * *

Estábamos recogiéndo las sóbras del aperitivo, listos pára ir a preparár la comida, cuando oímos el sonido de

úno de ésos tímbrs antiguos y tan simpáticos de la biciclétas viejas.

Levantámos la vista y úna muchácha bastánte jóven y de apariéncia extranjéra, bajó un pié de la bicicléta, extendió la máno en plan de salúdo y preguntó en francés si estába a tiémpo de bañárse... mi amigo le díjo que podía hacérlo, péro que nosótro la esperaríamos arriba preparádo la comida... díjo, que se ducharía y nos echaría úna máno... y continuó camíno a cása.

Víve aquí, la semana que Patrícia no está... díjo como pára aclarár la situación.

Quíse preguntárle, qué hacía la jóven, la semana que Patrícia estába allí, péro no me atreví.

* * *

La comida transcurrió muy agradáblemente, parecían la paréja ideál. Cuando hablába diréctamente con él, lo hacía en francés. Con nosótro, a pesár de entenderle bastánte bién, lo hacía en un castelláno muy corrécito. En algúno mométo, miéntras preparában la comida, oí decírle: díle a Pat que fálta pásta y mantequilla.

Nos explicó que estába estudiádo español en su país, Bélgica y que había venído a practicálo y a comenzár a preparár su tesis.

Le pregunté, cómo desarrollába sus estúdios... rió, péro no dió respuésta, ya que mi amigo interrumpió al preguntár, quién quería café, y élla no continuó.

* * *

Cuando nos despedíamos, se acercó a mí y me comentó, ya que vas a estár la semana que viéne en

Madrid, llámame, yo estaré allí toda la semana, debo recopilar algunos datos en la Biblioteca Nacional y en la RAE, podemos salir a cenar un día con mi pareja madrileña, y me dedicó una sonrisa de complicidad a la vez que se despedía con un beso.

* * *

Cuando salimos y ya en el coche, mi pareja y yo nos observamos, con aquella mirada del que entiende que ha sido una visita muy diferente e instructiva... y no estoy muy segura, pero a mi pareja... ya no la estaba mirando de la misma manera.

Y sí, claro, claro que voy a quedarme con ella en Madrid, tengo que averiguar, qué hace su amigo madrileño la semana que ella no está, y por supuesto que voy a volver a casa de mi amigo... cuando Patricia esté, claro. Necesito conocerla y saber cómo es. No creo tener ningún problema para que mi amigo me invite, pero por si acaso, he dejado «olvidado en el tresillo» mi mechero, que como tiene cierto valor al ser de plata, siempre puedo justificar el pasar a recogerlo.

* * *

Patricia

Siempre me han gustado los hombre y mi independencia, ahora que lo digo en este orden, creo que mejor sería: mi independencia y los hombres.

La primera pareja con la que viví, tenía un trabajo que le obligaba a estar una semana en la ciudad de la central, Barcelona y otra en una o varias ciudades en donde habían delegaciones de su empresa. Salía el lunes por la mañana, y volvía el domingo por la noche.

Al principio me sentía muy mal... al quedarme sólo toda una semana.

Sólo una vez le pregunté qué hacía toda la semana, y si trabajaba también el sábado y domingo. Como su respuesta no fue nada aclaratoria, pensé que si a él, no le interesaba responderla, yo no haría más preguntas, pero guardaba la bala en la recámara.

Poco a poco comencé a disfrutar de los días en los que él no estaba, casi tanto, tengo que reconocerlo, como los que con él pasaba. Comprendí que había aprendido a disfrutar de la vida, con o sin él.

Cuando estaba sólo y se acercaba el fin de semana, ya preparaba con ilusión el encuentro y los planes para los siguientes siete días. Y al revés... todo lo que podía hacer sin él: visitar amigos, los museos que no le gustaban, leer, leer mucho, sin que él se me echara encima, lo que yo casi siempre aceptaba. Y lo mejor, invitar a amigos a cenar, cocinando yo, y sin el miedo de que le preguntaran por su oficio y qué hacía los fines de semana cuando aquí no estaba.

No, no me dedicaba a buscar algún lígüe pasajero o amante esporádico para esos días de soledad. Yo no hubiera tenido ningún remordimiento, ya que estaba clara la situación. Pero no me parecía justo, y la verdad es que la soledad cada día era menor, me había acostumbrado a disfrutar de ella, y con mis numerosas actividades, pasaba poco tiempo sólo.

Examinando mi situación, un día pensé, que lo que a mí me gustaría era: tener dos hombres en casa. Con uno el lunes-miércoles y viernes y con el otro martes-jueves y sábado. El domingo, podría echar una canita al aire, yo, está claro.

¡La de mejoras económicas que yo le veía a ésta situación! Dos suéldos y médio entrándo, y tódos los gástos compartidos. Péro dos hómbrés en la misma cása, me parecía que podría presentár múchos conflictos...

También evalué la opción contraía, no hay que obcecarse en úna sóla idéa. Péro tenía menos ventájas, la economía no sería tan buena, y al póbres, con úna sóla de nosótras habría bastánte pára agotárle.

* * *

El día en el que él me preguntó, un póco molésto, cuando vió que algo no estába reparádo en cása, que qué hacía tóda la semana, la relación acabó, había usádo mi bála, que tan bién había guardádo en la recámara.

* * *

Teniéndo libertád compléta, fuí picándo. Y me di cuenta que lo que a mí me gustába, éra que al acabár, no me dejáran: ni su tarjéta, ni su teléfono, ni que me dijéran que me llamarían. Y a los que yo podía aguantár éran aquéllos que me dejában su tarjéta, y prometían que me llamarían, o que ya hacían plánes pára el siguiénte fin de semana.

* * *

Péro tánto va el cántaro a la fuente, que re-conocí a Jórdi y a Pédro. Fuéron compañeros de estúdios, si bién núnca estuvimos en la misma cláse.

Fué úna situación muy difícil, ya que créo que a los dos les gustába, y a mí también me gustában, éran el complementó perfécto. Núnca les engañé, ni prometí náda. Mi situación éra por un ládo muy fácil, dos gállos

peleándose por mí. Y yo el centro de atención de dos hombres maravillosos.

Por otro lado, veía que sufrían, mi deseo de complacerlos a los dos, sólo creaba más quejas, más demandas... El ver que ellos de alguna manera se humillaban, no me hacía a mí mejor o más feliz, sólo me rebajaba.

Recibí de los dos, propuestas de matrimonio, de felicidad y fidelidad eterna, de entrega total, pero eso, no era lo que yo necesitaba.

Y un día, los dos me hicieron una proposición, vivir una semana con uno y otra con el otro. O sea, mi lu-mi-vi y ma-ju-sa, pero por semanas, y cada hombre en su casa. Qué original, yo con los dos, tendría suficiente, y ambos al saberlo, los malos roles se acabarían.

* * *

FIN

Por Emilio Vilaró

Este documento está disponible en formato .PDF, .ePUB y .MOBI en nuestra página Web:

Mi blog literario.

<https://cosasdeemilio.wordpress.com>

Más de cien cuentos, relatos, ensayos, recetas y novelas en:

www.evilfoto.eu

Comentários a:
buzon@evilfoto.eu



<https://www.facebook.com/emilio.vilarolucia>

Nóta del Autor:

—Ésta obra está tildáda, o sea: las palabras llévan la tilde (´), en el sitio en donde está el acénto.

Después de miles de lectúras de obras así escritas y leídas, podemos asegurár, que su lectúra es la normál, y al leér así, no hay ninguna diferéncia de pronunciación a la habituál.

Si deséa sabér los motivos, ¿cómo se puéde tildár de fórma automática? Y qué ventájas e inconveniéntes tiéne éste tildádo, puéde leér éste documénto:

http://www.evilfoto.eu/pagina_cuentos/cuentos_21.htm

Modificaciones a 1304:

2017-08-26, 2017-08-28, 2017-07-29, 2017-07-30,
2017-08-26, 2018-02-05